



**Breves consejos para plantar y
cuidar los rosales.**

¿Cómo plantar un rosal?

Plantar un rosal a raíz desnuda:

En la actualidad servimos los rosales podados, tanto ramas como raíces, estando ya listos para plantar.

Plantar un rosal en caja:

Antes de plantar un rosal en caja, es conveniente podar unos 10 cm las ramas. Las raíces no precisan de ninguna poda.

El sitio:

Es conveniente plantarlos en sitios soleados y lejos de los árboles.

El terreno:

Aunque el rosal se adapta a todo tipo de terrenos, el más indicado para él es el terreno arcilloso.

Si el suelo es demasiado compacto, es preferible mezclar arena, logrando así, aumentar la permeabilidad.

Una mejor opción es mezclar turba o tierra vegetal, ya que aparte de aumentar la permeabilidad, aporta materia orgánica al terreno.

La distancia de plantación:

La distancia de plantación recomendada, entre dos rosales, es de 80 cm a 1 m, en el caso de los rosales arbustivos.

Para los rosales trepadores, esta distancia se recomienda que sea de 1,5 m, mientras que cuando se trata de rosales miniaturas la distancia debe ser de 30 cm.

En los rosales floribunda, la distancia recomendada es de 80 cm y en el caso de querer formar borduras esta distancia se recomienda que sea de 50 cm.

El hoyo:

El hoyo para la plantación debe tener unas medidas de 40x40x40 cm.

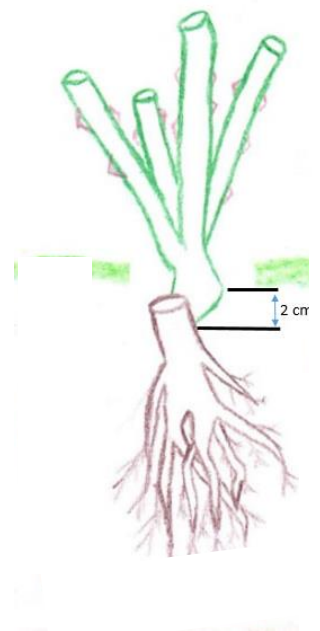
Al abrir el hoyo en el terreno, es recomendable guardar la primera mitad de tierra que sacamos a un lado y la segunda mitad a otro lado, para luego, en el momento de la plantación colocar primero la mitad de tierra más superficial al fondo y la mitad restante arriba.

La plantación:

Los rosales deben enterrarse hasta 2 cm por encima del injerto, que es el punto de unión entre las raíces y las ramas.

Durante la plantación, mantendremos el rosal sujeto con la mano al nivel conveniente y se irá rellenando el hoyo hasta quedar efectuada la plantación, apisonando con el pie la tierra para asegurarnos que el rosal queda bien sujeto y que el aire no puede filtrarse hacia las raíces. Dejaremos un círculo de tierra en forma de olla alrededor del rosal a fin de que pueda efectuarse correctamente el riego.

Inmediatamente después de realizar la plantación debe practicarse un buen riego.



Los cuidados de un rosal:

El riego:

El primer año después de la plantación es cuando deben cuidarse más los riegos, después el rosal es una planta fuerte y resistente a la sequía siempre que este plantado a plena tierra.

Si el rosal se encuentra en una maceta, se deberán de cuidar más los riegos durante toda la vida del rosal. En este caso, los riegos dependerán mucho de las dimensiones de la maceta donde este, llegando al extremo de requerir un riego diario durante el verano si se trata de una maceta de tamaño pequeño.

Al efectuar el riego, se debe de tomar la precaución de no mojar las hojas, para no favorecer la aparición de enfermedades producidas por hongos, tales como el Oidio o el Mildium.

También debe evitarse el riego durante las horas de fuerte Sol.

Retoños silvestres:

Durante el primer año pueden aparecer algunos retoños pertenecientes al pie silvestre. Estos retoños deben ser cortados, y conviene hacerlo en su punto inicial, a pie de raíz.

El abono:

Se debe procurar no abonar en dosis excesivas, es preferible aplicar un abonado más frecuente pero a bajas dosis.

Otra opción es utilizar un abono de liberación lenta, de 4 o 6 meses de actuación.

Cortar las rosas:

Aconsejamos, en el primer año de plantación, no castigar el rosal cortando las flores con tallos largos. Recomendable cortar las rosas solamente por debajo de la segunda hoja, no más.

Esta precaución solo debe tomarse en cuenta durante el primer año, superado el primer año, ya se pueden cortar las flores con tallo largo.

En caso de no haber cortado las rosas, una vez estas estén pasadas si es necesario cortarlas por debajo de la primera hoja. De lo contrario, el fruto engordaría absorbiendo la savia, y privando el rosal de nuevos brotes y flores.

Después del primer año, sigue siendo necesario cortar las rosas pasadas, pero en este caso, se suelen cortar por debajo de la tercera hoja.

La poda:

Conviene podar anualmente los rosales arbustivos a partir del segundo año de plantación. La poda se realizará cuando haya cesado la vegetación, generalmente en enero. Como no todos los rosales crecen por igual, se tendrá presente que al más débil se le debe aplicar una poda más radical.